

# EL MARCO CRONOLÓGICO DEL POBLADO NEOENEOLÍTICO DE TERRERA VENTURA (TABERNAS, ALMERÍA), SEGÚN LAS DATACIONES DEL CARBONO-14

Francesc Gusi i Jener

Las numerosas dataciones absolutas obtenidas en los distintos cortes estratigráficos del yacimiento, han permitido establecer un amplio espectro cronológico respecto a la vida del asentamiento, y cuyo periodo temporal abarca *grosso modo* seiscientos cuarenta y cinco años de actividad social ininterrumpida.

A lo largo de las diversas campañas de excavaciones, se extrajeron hasta un total de veintiséis muestras, de las cuales cinco resultaron fallidas por diversas causas, lo que representa un 19 % de porcentaje negativo respecto a todos los análisis realizados; las restantes veintiuna constituyen el 81 % de porcentaje de fechaciones positivas.

A partir del análisis estratigráfico del asentamiento, se constató la existencia de tres fases crono-culturales principales, que al parecer determinan la evolución temporal del mismo. Dicho análisis contrastó las evidencias arqueológicas (artefactos de cultura material y restos constructivos) con los resultados de las muestras radiocarbónicas de los distintos niveles del yacimiento agrupados por fases. Ahora bien, era necesario que la mencionada seriación en tres fases tuviera un armazón lógico dentro de la estructura teórica que representa siempre la creación de un sistema periódico crono-cultural arqueológico, puesto que cualquier cultura pre o protohistórica evoluciona de manera más o menos coherente en su dinámica interna en periodos o segmentos temporales, los cuales se pueden llegar a registrar y medir parcialmente a través de la aplicación de un método de análisis empírico riguroso y pormenorizado de los restos de su cultura material y contrastarse por medio de teorías previas elevadas a categorías de hipótesis iniciales de trabajo. El amplio periodo de tiempo medido mediante el C-14 en Terrera Ventura (645 años) por una parte, y la evidente falta de ruptura clara en el conjunto de su cultura material muy homogénea por otra, nos señalaba que dicha homogeneidad forzosamente debía de subdividirse o periodizarse temporalmente en momentos o fases determinables, cuya duración no

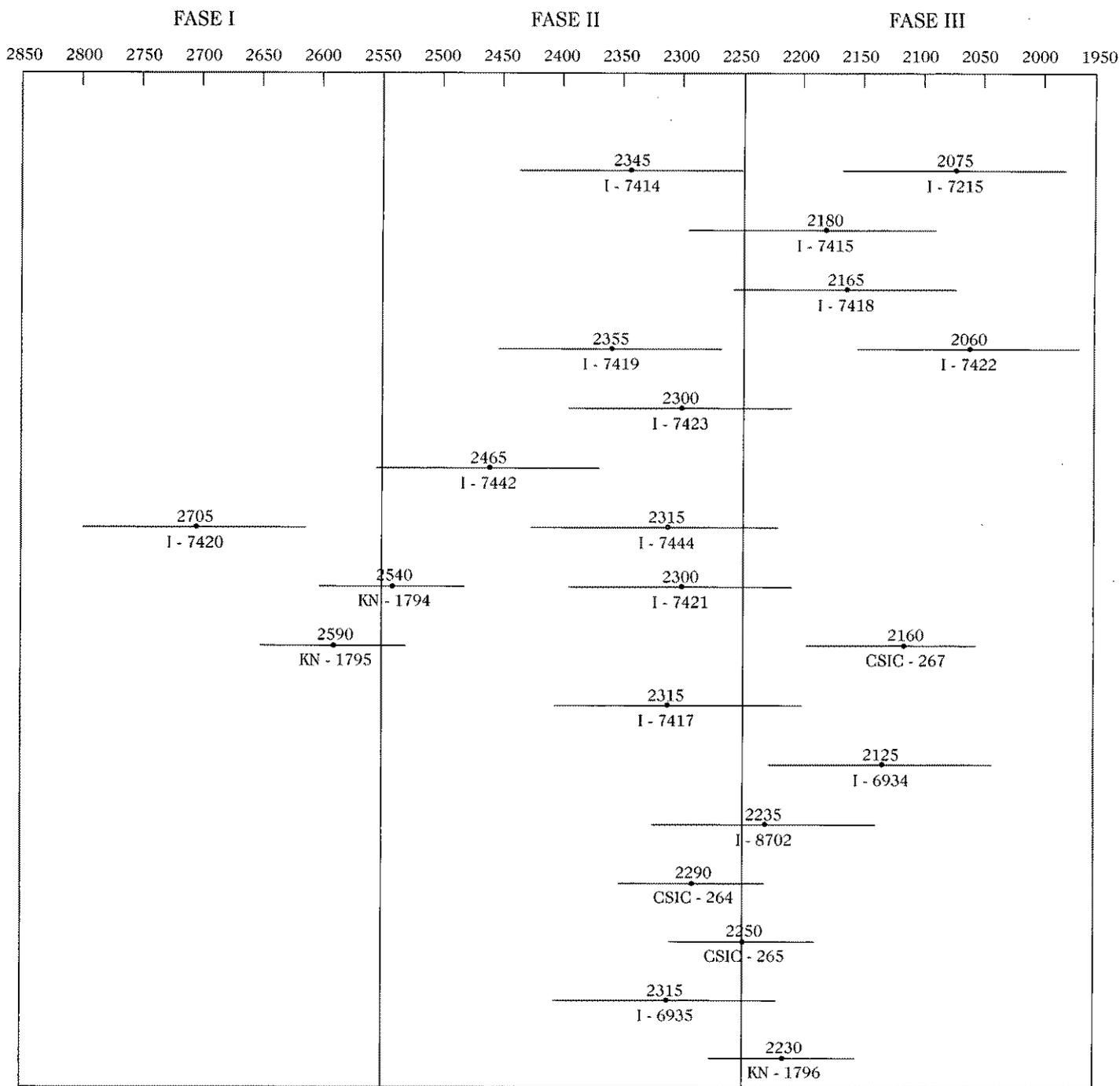
podía ser ni excesivamente corta, ni demasiado larga. Convencionalmente por el momento, optamos por establecer una amplitud de trescientos años para cada secuencia o periodo determinado, y que en número de tres fases abarcaban todo el proceso de vida del asentamiento; margen aquel que creemos prudencial para reconocer cualquier cambio de tipo cultural apreciable en una comunidad social prehistórica, y que, según los datos recogidos a lo largo de nuestras excavaciones, el asentamiento se nos presenta como una unidad social con marcados rasgos de conservadurismo cultural y de homogeneidad en sus diversos niveles de tecno-complejos y de explotación de sus recursos económicos.

Así pues, de la fase inicial del poblado (2850-2250) únicamente se obtuvieron dos fechaciones altas, correspondientes a la primera mitad del tercer milenio; en la fase intermedia (2550-2250), por el contrario, las dataciones alcanzan el número de diez muestras situadas dentro del primer cuarto de la segunda mitad de este milenio; y por último, en la fase final (2250-1950), las muestras analizadas proporcionan una visión cronológica principalmente dentro del postrer cuarto del milenio. En la actualidad, Terrera Ventura presenta una mayor concentración de fechas de carbono-14 en las fases intermedia y última del yacimiento.

Se puede argumentar que dicha periodización posee el inconveniente de su rígida estructuración cronológica y su excesiva teórica sistematización cultural, aunque nosotros pensamos que su formulación es válida como hipótesis de trabajo y como punto inicial para futuras contrastaciones y remodelaciones crono-culturales, siempre y cuando nuevas aportaciones arqueológicas y de cronología absoluta obtenidas de un nuevo registro estratigráfico permitan mayores precisiones al respecto.

En la publicación definitiva del estudio del yacimiento que estamos preparando, y que dentro de un corto plazo de tiempo saldrá a la luz, se detallan con precisión los puntos concretos de la procedencia de cada

N.º	Sigla muestra	Corte	Nivel	Estructura constructiva	Vida media 6.668	Vida media 5.730
1	I-6.934	Q-2	III	—	4075 ± 90 B.P. 2125 aC.	2255 aC.
2	I-6.935	Q-4	II	—	4265 ± 90 B.P. 2315 aC.	2450 aC.
3	I-6.936	Q-1	II	—	1205 ± 85 B.P. 745 dC.	—
4	I-7.251	Q-8	I	—	4025 ± 90 B.P. 2075 aC.	2203 aC.
5	I-7.414	Q-8	II	relleno entre muros D-A	4295 ± 95 B.P. 2345 aC.	2481 aC.
6	I-7.415	Q-8	I	—	4130 ± 95 B.P. 2.180 aC.	2311 aC.
7	I-7.416	Q-8	II	piso 3 bajo muro G	3280 ± 95 B.P. 1330 aC.	—
8	I-7.417	Q-1	II	bajo piso 2 vivienda 1	4265 ± 95 B.P. 2315 aC.	2450 aC.
9	I-7.418	Q-8	I	—	4115 ± 95 B.P. 2165 aC.	2296 aC.
10	I-7.419	Q-8	II	—	4305 ± 95 B.P. 2355 aC.	2492 aC.
11	I-7.420	Q-8	III	bajo muro B	4655 ± 115 B.P. 2705 aC.	2852 aC.
12	I-7.421	Q-9	IIIH	—	4230 ± 95 B.P. 2300 aC.	2435 aC.
13	I-7.422	Q-8	I	hogar 2	4010 ± 95 B.P. 2060 aC.	2188 aC.
14	I-7.423	Q-8	II	—	4250 ± 95 B.P. 2300 aC.	2435 aC.
15	I-7.442	Q-8	IIIA	—	4415 ± 95 B.P. 2465 aC.	2605 aC.
16	I-7.443	Q-9	IF1	muro D	4430 ± 340 B.P. 2480 aC.	—
17	I-7.444	Q-8	II	—	4265 ± 110 B.P. 2315 aC.	2450 aC.
18	I-8.701	Q-2	II	piso vivienda 2	1830 ± 80 B.P. 120 dC.	—
19	I-8.702	Q-2	II	piso vivienda 2	4185 ± 95 B.P. 2235 aC.	2368 aC.
20	I-8.703	Q-1	II	piso 2 vivienda 1	3325 ± 90 B.P. 1375 aC.	—
21	KN-1.794	Q-1	III	—	4490 ± 60 B.P. 2540 aC.	2682 aC.
22	KN-1.795	Q-1	III	—	4590 ± 75 B.P. 2590 aC.	2734 aC.
23	KN-1.796	C-E	16	—	4180 ± 60 B.P. 2230 aC.	2363 aC.
24	CSIC-264	Q-2	II	piso vivienda 2	4240 ± 60 B.P. 2290 aC.	2425 aC.
25	CSIC-265	Q-2	II	piso vivienda 2	4200 ± 60 B.P. 2250 aC.	2384 aC.
26	CSIC-267	Q-1	II	piso 2 vivienda I	4110 ± 60 B.P. 2160 aC.	2291 aC.



una de las muestras, su naturaleza y conexión estratigráfica. En este corto trabajo sólo daremos la relación completa del bloque de dataciones obtenidas. No hemos calculado ningún tipo de recalibración de estas fechas de Terrera Ventura, puesto que todavía no existe unanimidad científica al respecto y aún se encuentra pendien-

te un acuerdo a nivel internacional;<sup>2</sup> por ello, y a fin de evitar confusionismos innecesarios, aquí únicamente damos a conocer las fechaciones según la vida media del «valor de Libby», o sea  $5568 \pm 30$  años y que los propios laboratorios especializados aplican actualmente en sus resultados. Sólo a modo de complemento

orientativo, en una de las columnas de nuestro cuadro exponemos las mismas dataciones reconvertidas según el cálculo más preciso de  $5730 \pm 30$  años de vida media.

Los laboratorios a los cuales se les han remitido las muestras, fueron los siguientes: Teledyne Isotopes de Estados Unidos, 20 pruebas; Naturwis-

senschaftliche Laboratorien C-14 Datierung, Universität zu Köln (KN), de Alemania Federal, 3 muestras; Laboratorio de Geocronología del Instituto de Química Física Rocasolano del CSIC (CSIC), de España, 3 pruebas.

Existen otras dos mediciones de C-14 provenientes de unas muestras obtenidas por el arqueólogo británico Michel Walker quien, en una visita personal al yacimiento mucho antes del inicio de nuestros trabajos de excavaciones, las extrajo del antiguo corte practicado durante las campañas de Santa Olalla y Cuadrado. Estas dataciones son las siguientes: HAR-115,  $5370 \pm 350$  B.P. = 3420 a.C., y HAR-298,  $4030 \pm 80$  B.P. = 2080 a.C. Ambas fechaciones no se han tenido en cuenta al establecer la secuencia crono-cultural del asentamiento, por hallarse fuera de contexto.

A la espera de la publicación definitiva del yacimiento de Tabernas, nuestra intención ha sido dar aquí un avance del bloque de dataciones obtenidas en el asentamiento, aunque somos conscientes de que dicha lista no está correlacionada ni con la estratigrafía, ni con las distintas estructuras constructivas del poblado, ya que únicamente pretendemos dar a conocer la amplia secuencia radiocarbonométrica de Terrera Ventura, cuyos inicios se pueden fijar provisionalmente alrededor del 2700; su momento de eclosión se centraría entre el 2300 y 2200; y su final en torno al 2000 antes de nuestra Era.

## NOTAS

1. Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló de la Plana.

2. CLARK, R.M., «A calibration curve for radiocarbon dates», en *Antiquity* 49, Londres 1975, pp. 251-266; DAMON, P. E., LONG, A. y WALLICK, E.I., «Dendrochronologic Calibration of the Carbon 14 Time scale», en *Proceedings 8th International Radiocarbon dating Conference*, Lower Hutt City, Wellington, Nueva Zelanda, 18-25 octubre 1972, *Contribution n.º 57*, vol. I, pp. 45-59.